

## CASTILLO DE ZUMEL

Sobre un pequeño altozano se levanta el castillo de Zumel, que consiste en una cerca de mampostería, en una de cuyas esquinas se levanta la torre del homenaje.

El torreón es un prisma rectangular rodeado de una cerca, que abraza todos los lados, excepto el norte, formando un pequeño patio de armas. Sus lados rondan los 10 metros de longitud y alcanzan los 20 de altura.

Hay muy pocas saeteras, destacando un balcón con marcadas impostas. En cada esquina de la torre hay dos canes formados por tres modillones, a los que completan otros dos más simples en el centro de cada cara, con el fin de servir de apoyo a las buhardas defensivas con las que contaba el edificio. Esta disposición de ménsulas difiere de la de matacanes corridos propia de la primera mitad del siglo XV.

Su acceso primitivo era una puerta elevada a la que se llegaba mediante una escalera exterior de piedra adosada al muro, hoy desaparecida. Encima de esta puerta se sitúa un escudo de armas correspondiente a sus fundadores, y en las esquinas de esta fachada se hallan dos pequeños escudos de la familia Bernuy. Existe otra puerta abierta en otra cara de la torre y a ras de suelo, que es posterior.

La torre, situada en el punto más alto del terreno, está realizada a base de mampostería, excepto en las esquinas y en las ventanas, en las que se emplea el sillarejo.

Su construcción, a iniciativa de la familia Ulloa, puede fecharse hacia la segunda mitad del siglo XV, aunque probablemente la familia Bernuy realizara una profunda transformación en el siglo XVI, después de que, en 1516, fuera vendida por sus primeros propietarios a Diego de Bernuy, miembro de una de las familias de mercaderes más importantes de Burgos en el siglo XVI.

Más que una fortaleza de carácter defensivo tuvo la función de torre-palacio a través del cual sus propietarios intentaban hacer visible su rango social y elevada posición económica.